

“Hacia 1850, a los 70 años de edad, Bello desempeñaba al mismo tiempo las funciones de rector, subsecretario de relaciones exteriores y consultor de gobierno, de senador, de redactor de “El Araucano” y, además, trabajaba intensamente en la elaboración del Código Civil y en sus obras de derecho, de filología y sus producciones literarias”¹. El ilustre hombre de letras falleció el 15 de octubre de 1865.

ECUADOR

José Joaquín de Olmedo (1780-1847)

Este poeta ecuatoriano nació el 19 de marzo de 1780 en Guayaquil y fue un conocido político proindependentista.

La literatura ecuatoriana y la peruana reclaman a José Joaquín de Olmedo como suyo. La cuestión es un poco fútil, pues cuando nació ninguna de las dos naciones existía y si nació en Guayaquil, su familia tenía raíces peruanas; además participó en la redacción de sus respectivas constituciones y su obra poética está estimulada por acontecimientos históricos asociados al surgimiento de ambas naciones².

De su familia sabemos que fue hijo de un capitán de origen malagueño. Tuvo una sola hermana llamada Magdalena, a quien dedicó varias poesías. En 1805 recibió el grado de Doctor en Leyes. Escribió alrededor de noventa composiciones de las cuales dos son bastante conocidas: “La victoria de Junín” (1825) y “Al general Flores, vencedor en Miñarica” (1835). El poema titulado “La victoria de Junín” fue escrita por encargo de Simón Bolívar. A continuación se muestra el poema del autor titulado “A Magdalenita”, donde se puede observar el gran cariño y ternura que sintió De Olmedo por su hermana:

¹ www.geocities.com/Athens/9505/andresbello.html, p. 4.

² José Miguel Oviedo, *Historia de la literatura hispanoamericana*, Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1995, p. 350.

A MI MAGDALENITA

*Mi juguetona Musa,
aunque con torpe lira,
por esta vez pretende
consagrarte su voz, Magdalenita.*

*No examines si es dulce,
si es bella mi poesía,
atiende solamente
al afecto sincero que la dicta.*

*Pero en este momento
la memoria se aviva
de que estás tanto tiempo
del hermano que te ama, dividida.*

*Y este triste recuerdo
todo placer me quita,
y funestas ideas
sólo ofrece a mi triste fantasía.*

*Tinieblas me parece
la amable luz del día,
y me son hasta odiosas*

las cosas que los otros ven y admiran.

*Pero importa muy poco,
amable hermana mía,
que estamos separados,
estando nuestras almas tan unidas.*

*Ellas siempre atraviesan
la distancia infinita
que nos separa; se unen,
dulcemente conversan, y se miran.*

*Se prestan mutuamente
las promesas más finas;
y un genio, un modo mismo
de pensar y de obrar, la unión confirma.*

*Alguna vez las dudas
perturban nuestra dicha,
pero a pocos instantes
como ligeras nubes se disipan.*

*¡Felices los que así aman!
así Magdalenita
será con José, siempre
del amor fraternal imagen viva.*

*Mi corazón es tuyo,
mis afectos, mi vida;
pero todo esto es menos
de lo que tú mereces todavía.*

*Mis tiernas expresiones
reparte en la familia,
adiós. Tu amante hermano.
Octubre veintiséis, escrita en Lima³.*

CUBA

José María de Heredia y Heredia (1803-1839)

Heredia era hijo de una familia liberal, su padre era funcionario al servicio del gobierno español en la isla de Cuba. Estudió derecho en su país natal. A los veinte años fue perseguido por conspirador y fue desterrado de su país. Tenía ambiciones de gloria, de grandeza y de amor. En lo amoroso, fue desairado por una joven cubana de quien debió de estar muy enamorado, desilución que tiñó su vida de melancolía. Este sentimiento más tarde sería uno de los aspectos fundamentales de su creación artística. Después de abandonar su país natal estuvo en distintos países, asentándose al final en México. Siendo inteligente y hábil, se relacionó con personajes importantes en su nuevo país. Llegó a ser bastante feliz en México y ocupó cargos importantes como juez de la Corte Suprema y miembro del Congreso.

La esencia de su poesía es puramente romántica, llena de subjetivismo y melancolía. En sus poemas ocupa un lugar excepcional el paisaje americano, no solo el de su país natal y otros

³ José Joaquín de Olmedo, *Poesías completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1947, p. 15-16.

GUATEMALA

José Batres Montúfar (1809-1844)

En el romanticismo de Guatemala destaca la figura de un salvadoreño de ascendencia guatemalteca. Los dos rasgos más importantes de su obra son el humor y la sátira. Escribió su obra en forma de relatos versificados. Sus obras más relevantes son: *Tradiciones de Guatemala*, *Las falsas apariencias* y *Don Pablo, El reloj para componer*. Sus obras contienen asimismo una buena cantidad de ironía.

URUGUAY Y ARGENTINA

Para relatar los acontecimientos importantes, tanto en Latinoamérica como en España, los artistas utilizaron estrofas fáciles de recordar con el fin de transmitir los hechos e ideas. Estas estrofas transmitían sus mensajes al ser repetidas por la gente en los ambientes populares. En estos poemas, en general, se utilizó la métrica del verso octosílabo. En la época de las guerras de independencia de los estados latinoamericanos y la etapa de los gobiernos iniciales, el ambiente romántico hizo posible un retorno a lo popular. Con esta tendencia las estrofas, la temática y las expresiones rurales se instalaron en los ambientes urbanos. Esta corriente es más llamativa en Argentina, donde el hombre urbano y el rural son marcadamente muy distintos. En este país de Latinoamérica, las personas que vivían en esta época en las ciudades eran personas bastante europeas, en cuanto a sus hábitos, y vivían bastante acostumbradas a ciertas comodidades urbanas. Por lo contrario, los gauchos del campo vivían en constante lucha contra la naturaleza en la extensa pampa.

La literatura gauchesca tiene carácter épico porque narra la pelea titánica de un hombre solitario enfrentado a la tierra, a los animales y a los indios. Los relatos en que el gaucho cantor —o payador— cuenta sus vivencias a los oyentes, tienen rasgos mitológicos grandiosos, pero

de organización sencilla. Los poetas cultos asimilaron el decir de la gente, aprendieron su habla salpicada de ruralismos y arcaísmos y, a la manera nativa, contaron las vicisitudes de las guerras. De esta manera, nacieron los *Diálogos* de Bartolomé Hidalgo⁶.

Bartolomé Hidalgo (1788-1823)

A este poeta uruguayo de origen militar se le considera el iniciador de la poesía gauchesca. En sus obras recoge el habla rural gracias a su perfecto dominio de la tradición gauchesca. En su obra denominada *Diálogos patrióticos y cielitos* utiliza las peculiaridades de la poesía rural, la vida y las costumbres de los hombres de campo. Mezcla lo rural con lo patriótico para dar mensajes de independencia. Sus obras teatrales, que trataban temas políticos, siempre fueron enlazados con ambientes rurales y contados a través de figuras de humildes, sencillos e ignorantes gauchos. Sus obras importantes son: “Sentimientos de un patriota”, “Relación que hace el gaucho Ramón Contreras a Jacinto Chano de todo lo que vió en la fiesta de Buenos Aires en el año de 1822”, “Un gaucho de la Guardia del Monte contesta el manifiesto de Fernando VII”.

La segunda generación romántica: organización de las naciones

La Academia Letrán

La segunda etapa del Romanticismo en México lleva el nombre de una agrupación que comenzó como un conjunto de tertulia juvenil. “El poeta Guillermo Prieto, quien fuera uno de sus miembros, consignó en su libro “Memorias de mis tiempos” los pormenores de la fundación. Los amigos Manuel Tossiat Ferrer, José María y Juan Nepomuceno Lacunza, y el mismo Prieto se reunían en una de las celdas del Colegio de San Juan de Letrán, donde estudiaban; de allí

⁶ Eva Lydia Oseguera de Chávez, Op. cit., p. 148.

tomaron el nombre de su sociedad. En sus sesiones, en amable camaradería leían y criticaban lo producido entre ellos con ánimo de perfeccionar el estilo. También emprendían estudios sobre la literatura española, francesa, alemana y clásica.

La agrupación de inicios tan silvestres, se convirtió, con los años, en el centro de notables actividades intelectuales, ya que sus miembros se impusieron la tarea, según afirma Prieto, de “mexicanizar la literatura emancipándola de toda otra y dándole carácter peculiar...”⁷.

José María Lacunza (1809-1869)

Esta figura literaria, que formó parte de la agrupación denominada Academia Letrán, era abogado, diplomático y político, y también llegó a ser Ministro de relaciones Exteriores. Perdió gran parte de su prestigio entre los intelectuales cuando se mostró a favor del Imperio de Maximiliano (1864) en los últimos años de su vida.

En el ámbito literario escribió una producción poética bastante sentimental y breve, a la manera romántica. También tiene un cuento largo titulado “Netzula”, el cual firmó solamente con sus iniciales J.M.L. Estas iniciales coincidían con los de otro hombre de literatura de la época: José María Lafragua. Por algún tiempo esta narración fue atribuida a Lafragua pero hoy en día se sabe con certeza que “Netzula”, de temática indígena, pertenece a Lacunza.

“Netzula” es una obra inspirada en “Atala” (1801), la famosa novela del conocidísimo romántico francés René de Chateaubriand (1768-1848). Chateaubriand había obtenido sus primeros éxitos literarios con “Atala”, en la que se narra el amor atormentado entre el indio Chactas y la joven cristiana Atala. El telón de fondo de la novela es la selva americana del estado de Louisiana. En la novela los jóvenes contraen matrimonio pero el final no es feliz debido a que Atala se siente culpable por no haber cumplido con el juramento a su madre de conservarse virgen, por lo que Atala muere suicidándose. Lacunza escribió “Netzula” tomando

⁷ Eva Lydia Oseguera de Chávez, Op. cit., p.149.

como modelo a “Atala”. En ella relata la historia amorosa y trágica de Netzula y Oxfeler. Los jóvenes, a pesar de su tierna pasión y gran amor, son víctimas del destino. A continuación se muestra el fragmento en el que se lee la despedida de los enamorados:

El héroe expira en brazos de Netzula. Pues no he podido acompañarte en la vida, exclama ésta, te seguiré a lo menos al sepulcro. Procura incorporarse, en vano, toda su fuerza la ha abandonado: los españoles llegan en este instante: su espada contempla la destrucción de la batalla: los deseos de Netzula están cumplidos: su sangre se ha mezclado con la del jefe de Anáhuac⁸.

Guillermo Prieto (1818-1897)

Esta figura literaria desempeñó funciones de hombre de estado, periodista, crítico, dramaturgo y catedrático. En su época era famoso por su gran capacidad para captar correctamente la opinión pública y expresarla en sus artículos periodísticos. Sus obras más importantes, entre relatos, ensayos, obras teatrales y poesía, son: “Viajes de orden suprema” “Memorias de mis tiempos”, “El romancero nacional”, “Breves nociones de economía política”, “Compendio de historia universal”, “El alferez”, “El Marqués de Valero” y “La musa callejera”.

Según Oseguera de Chávez, sus principales méritos como periodista y autor son los siguientes:

- Desarrollar su labor periodística incansable, donde sobresale su columna ‘Los San Lunes de Fidel’.
- Conservar testimonios contemporáneos en su gracioso libro ‘Memorias de mis tiempos’.
- Reunir en ‘El romancero nacional’ los sentimientos y la visión del pueblo que padeció las diversas guerras del siglo XIX.

⁸ Eva Lydia Oseguera de Chávez, Op. cit., p. 150.

- Preservar el habla y las costumbres populares exaltando su valor sin dejar de criticar las fallas educativas nacionales en “La musa callejera”, en artículos y en cuentos⁹.

Guillermo Prieto destacó por su buen conocimiento del pueblo mexicano y su gran habilidad natural en la versificación. A continuación se presenta un pequeño fragmento de su obra “Memorias de mis tiempos”, donde relata la gran importancia que tuvo la Academia Letrán en la literatura nacional mexicana:

La Academia tuvo aún más significado democratizando los estudios y asignando distinciones al mérito sin distinguir ni edad ni posición social, ni bienes de fortuna, ni nada que no fuera lo justo y elevado... Y era natural. Nacida La Academia de cuatro estudiantes sin fortuna, y entrando indistintamente en ella próceres y sabios que cedían su puesto (de presidente) a meritorios de oficina, dependientes de librerías y vagabundos como Ramírez, se verificaba espontáneamente una evolución en la que el saber, la luz, la inspiración y el genio alcanzaban noble y generosa supremacía¹⁰.

El relato de Guillermo Prieto que expuesto arriba demuestra y afirma claramente el carácter variado de los afiliados de la agrupación conocida como La Academia Letrán. Por lo que se entiende, a través de las líneas que figuran arriba, a la agrupación concurría gente prestigiada como desprestigiada, ateos como católicos, liberales como conservadores.

⁹ Eva Lydia Oseguera de Chávez, Op. cit., p. 150.

¹⁰ Ibid. p.151.